**PENSAMIENTO CRÍTICO: LA PEDAGOGÍA DEL SIGLO XXI**

Dr. C. Alberto Velázquez López, albertvelazquezlopez@gmail.com

Dr. C. Blanca Nieve Martínez Rubio, nieves570805@gmail.com

Centro de Estudios Pedagógicos de la Universidad de Las Tunas, Cuba

RESUMEN

El pensamiento crítico está declarado como la pedagogía del siglo XXI por ser una proyección didáctica se pueden alcanzar resultados en el aprendizaje y educación de las personas al propiciar formas muy particulares de obtener conocimientos y ejercitar habilidades. En la investigación científica se constituye en el recurso fundamental para la obtención de nuevos saberes. El texto que se presenta tiene como objetivo identificar habilidades que contribuyen a la formación del pensamiento crítico a través de ejercicios de reflexión y asimilación creativa de nuevos conocimientos y para el procesamiento de las informaciones fuentes del quehacer científico, para ello se revisó una amplia bibliografía y basándonos en experiencias en las clases de pregrado y posgrado, así como en los talleres y sesiones de debate científico valoramos la efectividad de este proceder. Se presentan consideraciones teóricas y metodológicas para la educación del pensamiento crítico.

Palabras claves: pensamiento crítico, habilidades del pensamiento crítico, pedagogía crítica, pensamiento crítico latinoamericano.

**CRITICAL THINKING: THE PEDAGOGY OF THE 21ST CENTURY**

Critical thinking is declared as the pedagogy of the 21st century and the reasons are that from a didactic projection results in the learning and education of people can be achieved by promoting very particular ways of obtaining knowledge and exercising skills. We prepared this presentation with the aim of identifying skills to use in the formation of critical thinking through reflection exercises and creative assimilation of knowledge, for this a wide bibliography was reviewed based on experiences in undergraduate and graduate classes, we value the effectiveness of this procedure. Theoretical and methodological considerations for the education of critical thinking are presented.

Keywords: critical thinking, critical thinking skills, critical pedagogy, Latin American critical thinking.

INTRODUCCIÓN

El pensamiento crítico es un tema que desde hace algunas décadas se le presta una gran atención por investigadores de diversas ciencias, en especial de las Ciencias Pedagógicas al comprenderse la importancia que posee en la formación y desarrollo de la personalidad, en la eficiencia de los procesos de enseñanza-aprendizaje y en el desarrollo de la cultura de la humanidad. La inmensa mayoría de los nuevos saberes, teorías, fórmulas, han sido posible gracias a personas que han tenido pensamiento crítico. Hoy el pensamiento crítico es el ideal del siglo XXI como lo fue el pensamiento lógico en la Antigüedad y la racionalidad de la era moderna.

José Martí que fue un gran crítico nos dice: “La crítica no es la censura; es sencillamente y hasta en su acepción formal—en su etimología—es eso, el ejercicio del criterio”. (“Juicios. Filosofía” (S/F. Obras Completas, tomo 19, página 366). Para ejercer el criterio se necesitan conocimientos, habilidades, destrezas, aspectos psicológicos como la valentía, o éticos como la tolerancia, solidaridad y la crítica oportuna, certera, culta.

Existen múltiples definiciones de pensamiento crítico, su significación en la pedagogía es el proceso mental de apropiación de conocimientos, puntos de vista y concepciones acerca de la realidad objeto de estudio desde una perspectiva analítica, valorativa y reflexiva, que es capaz de reproducir la realidad de forma sistematizada, multifactorial, multideterminada y multiformal, todo lo cual lleva a lo nuevo como resultado de procesos mentales complejos que posibilitan la participación soberana de las personas en los procesos sociales en los que participa.

Aquí no se contempla a la crítica por la crítica, sino al pensamiento certero sobre los objetos y fenómenos de la realidad no tanto en la forma como sí en su esencia diversa y en su contenido dialéctico. El pensamiento crítico es un tipo de pensar que marca la personalidad de quien lo porte, tanto en los aspectos psicológicos como cognoscitivos e ideológicos en general.

El pensamiento crítico no es algo nuevo, sino que ya se considera fundamental desde la filosofía antigua. Es el uso de los interrogantes: ¿por qué las cosas son así?, ¿por qué las cosas no pueden ser de otro modo?, ¿por qué alguien puede querer que las cosas sean así? Es la estructura básica del método de la mayéutica de Sócrates. Está presente en los sistemas filosóficos antiguos para la interpretación de lo que va más allá de lo visible, según Sócrates. No se trata tanto de aprender por aprender y acumular saberes, sino de poner críticamente en tela de juicio lo que se sabe e ir construyendo la verdad. Por otra parte, se plantea que se ha de hacer uso del pensamiento crítico desde el punto de vista del autoconocimiento personal, al tener a la vez un valor social, puesto que su interlocutor es el otro. (Paul & Elder, 2007)

El objetivo de este trabajo es revelar la importancia deformar el pensamiento crítico en los educandos ante las exigencias del desarrollo social en nuestro tiempo donde las fuentes de información cada vez son más variadas y con enfoques diversos donde las personas deben ser capaces de valorar, analizar, caracterizar, descartar y asumir pensamientos propios.

Al comprenderse esta necesidad es que se diseña un curso para preparar a los profesores en la formación de las habilidades cognitivas necesarias para este tipo de pensamiento.

DESARROLLO

En Latinoamérica, desde el siglo XIX, cuando los procesos independentistas exigieron nuevas racionalidades, pensadores como Simón Rodríguez y Simón Bolívar realizaron importantes críticas al estado de cosas y propusieron una nueva cultura basada en la crítica y superación de dicho estado. Influenciados por el pensamiento de la Ilustración, nace una nueva racionalidad basada en la independencia de la naciones y con ello una nueva visión de la libertad personal, con lo que se defiende la independencia de la mentalidad, pues con la independencia política no se lograba la verdadera libertad: es este un aporte a la práctica social que la pedagogía posterior va a defender.

Se presenta como: “Emancipación mental y política contra las dictaduras políticas de turno que tanto han azotado a Latinoamérica y el Caribe, y emancipación respecto a los métodos domesticadores del pensamiento en el caso de Paulo Freire. En ambos casos es el esfuerzo del pensamiento el que se yergue soberano para demoler las supersticiones, la ignorancia, la ingenuidad y los hábitos cómodos en que se domestica y se ideologiza el pensamiento”. (Rojas, 2010)

José Martí le presta especial atención a que las personas piensen por sí mismos, a que no se copien modelos o repitan saberes si no son patrimonio de la personal: “[...] el hombre crece con el ejercicio de sí mismo, como con el rodar crece la velocidad de la rueda; y cuando no se ejercita, como la rueda, se oxida y se pudre”. (“*Los indios en los Estados Unidos*”. La Nación. Buenos Aires, diciembre 4 de 1885. Nueva York, octubre 25 de 1885. Obras C. 10:323)

Son varios los escritos martianos en los que reconoce el papel del pensamiento crítico en la solución de problemas éticos, políticos, jurídicos, estéticos, económicos y sociales en general. Lo ve como una cualidad humana, como necesidad social y medio de ascensión porque es lo que permite la solución de los problemas y la superación creativa de los escollos.

El siglo XX va a posibilitar la existencia de experiencias en la educación que nos permiten integrar saberes y experiencias como la que nos presentó Paulo Freire con su pedagogía crítica. Las pedagogías críticas son una relación constante entre teoría y práctica (praxis) en la que se busca alcanzar un pensamiento crítico que implique un actuar crítico en la sociedad. Las pedagogías críticas asentadas en la ciencia social crítica y en el pensamiento contestatario de América Latina, van a situar a la educación de conocimiento como inherente a ella y por lo tanto a ese proceso. (Gutiérrez Rojas, p. 52, 2018)

Desde el año 2005 la Universidad Simón Bolívar de Venezuela, estableció el premio al pensamiento crítico, revelado en el mejor texto editado en castellano. De igual forma, el Ministerio del Poder Popular para la Cultura de la República Bolivariana de Venezuela, hizo lo propio al establecer el premio Libertador al pensamiento crítico, cuyas bases normativas son iguales a las establecidas por la Universidad Simón Bolívar. En la Universidad Central de Venezuela, algunas asignaturas han desarrollado su programa basándose en el desarrollo del pensamiento crítico.

En el año 2006 se celebró en Lima, Perú, el II Congreso Iberoamericano de Pensamiento Crítico, en el mismo se presentaron experiencias de diversas latitudes y tendencias filosóficas educativas. Hoy la Internet muestra una amplia producción teórica al respecto donde confluyen ideas pragmáticas, utilitaristas y dialécticas, todo lo cual posibilita una defendida libertad de pensamiento, pero lo cierto es que la pedagogía del pensamiento crítico está llamada a ser la pedagogía del siglo XXI y ante ello han proliferado las didácticas del pensamiento crítico con lo que se revoluciona la labor docente educativa que se pone en correspondencia con las demandas del desarrollo social, la cultura del progreso y el humanismo dignificante y liberador.

Robert Ennis (1989), define el “pensamiento crítico”, como un pensamiento reflexivo y razonable que se centra en que la persona pueda decidir qué creer o hacer.” Tratándose de una forma de pensar no se puede quedar como una simple praxis, este implica procesos complejos del pensar, experiencias y talento a la vez se relaciona con pensamientos deductivos, inductivos, analíticos, sintéticos, sistémicos, interrogativos y creativos.

El pensamiento crítico reclama de una nueva pedagogía basada en la subjetividad, en contraposición a las lógicas racionalistas que dominaron durante la era analógica donde el determinismo lineal y dogmático fomentó modelos educativos en lo cultural e ideológico basados en la identidad de criterios, ideales que desde el consenso se aprecian como los certeros, mientras que la práctica por su riqueza y diversidad impone otras y nuevas formas de reflejo e integración social.

Para Richard Paul el pensador crítico ideal es una persona bien informada, con mente abierta, que hace valoraciones justas, cuestionamientos permanentes, con coraje intelectual y control emotivo, pues el pensamiento crítico tiene que ver con la capacidad para razonar eficientemente, hacer juicios y tomar decisiones, así como para resolver problemas. (Gutiérrez Roja, 2018)

Es tarea de la educación en esta época dar alas a través de los conocimientos, habilidades y valores ideológicos, ya sean éticos, estéticos o científicos, es así que los humanos se podrán sentir capaces de vivir en bienestar y utilidad del bien. Es este el objetivo de la educación basada en el pensamiento crítico, la humanidad requiere de hombres y mujeres con pensamiento propio, que piensen por sí mismos y no que sean copia de estereotipos parásitos o explotadores, sino creativos, originales, elocuentes, resilientes.

La pedagogía crítica plantea una ruptura epistemológica y ontológica del paradigma egocéntrico y antropocéntrico de la cultura occidental. Cuestiona las relaciones de poder que generan en los seres humanos situaciones asimétricas de las más diversas formas, y supera la visión estática del discurso monológico de la educación tradicional (depositaria de información, bancaria, en términos de Freire), que produce en el educando un efecto de pasividad y una lectura fragmentada de la realidad. (Alvarado, 2007)

La educación del pensamiento crítico tiene valiosas experiencias en la historia de la humanidad, pensadores como Sócrates con su mayéutica o Aristóteles y platón por su preocupación por desarrollar el mundo de las ideas en sus modos muy particulares de ver. La pedagogía marxista a través de la defensa de la cientificidad de la educación, la vinculación del estudio con la práctica y la comprensión del carácter histórico social del proceso educativo, hizo valiosos aportes en la formación de pensamientos independientes, pero la lucha ideológica contra la ideología del capitalismo llevó a que se volviera a caer en modelos que limitaron el desarrollo de la individualidad porque esta se diluyó o subordinó a la sociedad y para ello los individuos tuvieron que repetir los estereotipos. La educación estableció modelos reproductivos más que productivos, sistemas de evaluación para comprobar la memorización de los patrones priorizados en los objetivos docentes.

Cuba, durante la Revolución, al no romper con su tradición pedagógica patriótica revolucionaria ha podido exhibir grandes logros educativos, así también hoy manifiesta necesidades educativas en el mundo ideológico de las personas, en su cultura y modos de socialización, con lo que se demuestra la necesidad de la educación del pensamiento crítico para poder enfrentar toda la avalancha oportunista que procede de la Internet y otros medios de comunicación enfocados en formar el pensamiento único, enajenante y banal.

La sociedad cubana, hoy más que nunca necesita de hombre y mujeres con pensamiento crítico en todas las esferas de la vida, solo con personas así, es que podremos avanzar hacia la sociedad que soñamos. A decir de Martí: “¿Y por dónde hemos de empezar a estudiar, sino por nosotros mismos?” (“Carta a Rafael Serra”. Nueva York, octubre 8 de 1890. OC. 20:373)

En Cuba son diversos los autores que se han detenido en el cumplimiento de los ideales martianos y en las metas de la nueva escuela que la Revolución convocó. Los ministerios de educación han definido políticas en relación a la calidad de la educación y la necesidad de formar hombres y mujeres creativos, han sido muchos los logros y se reconoce a la educación cubana como uno de los mejores sistemas por la calidad de los técnicos y profesionales que se forman, pero aún persisten prácticas dogmáticas y herederas de la enseñanza escolásticas que deben ser resueltas y más en las nuevas condiciones de pandemia cuando todos los procesos tienen que ser eficientes, en especial el educativo.

El pensamiento crítico como rasgo de la personalidad se refleja en disposiciones a la crítica, al cambio, entendimiento, integración, otredad, optimismo, disposición al triunfo, solidaridad y respeto al criterio de las demás personas. Como pensamiento su carácter crítico se lo aportan los cuestionamientos, juicios y razonamientos que es capaz de producir las personas ante las diversas circunstancias.

No se debe confundir al criticón con el pensador crítico o persona que posee un pensamiento crítico. El primero podrá ser un mal hábito por el contenido especulador o subjetivo; el segundo es por poseer un pensamiento optimista, respetuoso, novedoso. El diálogo es el método fundamental de este tipo de pensamiento, pero tiene que ser equitativo para todos los participantes, donde predomine la sinceridad, la veracidad y comprensión. El diálogo crítico no pretende el pensamiento igualitario, pero sí la participación de todos como emisores y trasmisores de mensajes, no es para imponer criterios, sino para proponer puntos de vista, criterios, consideraciones, advertencias y sugerencias.

El pensamiento crítico como proceso forma parte del desarrollo de la personalidad, de su cultura y lógicas de pensamiento para construir juicios, realizar observaciones, proponer soluciones y sintetizar mentalmente las situaciones de la vida. Como proceso pasa por diferentes etapas, se subordina al desarrollo psicológico, cognoscitivo y experiencias del individuo en correspondencia con el entorno psicosocial que habita. Existen diferentes tipos de pensamiento como el racional, imaginativo, abstracto, etcétera, el crítico es uno más. En las condiciones actuales no vasta la racionalidad, lo abstracto o la imaginación: se requiere de respuestas complejas, precisas y creativas.

De valor para la educación del pensamiento crítico es el empleo de la pedagogía de la alteridad por tener lo humano como lo esencial en dicho proceso, no se trata de formar hombres y mujeres para el mercado, sino para vivir en sociedad y con sentido de responsabilidad ética, que propicie la empatía intelectual, una sociedad mejor: “el mundo del mercado, ha fomentado una ingeniería pedagógica que gravita en función del desarrollo del saber y del saber hacer generadores de aprendizajes apropiados, pero también de productividad y rentabilidad a expensas de la formación humana, del crecimiento personal del hombre”. (Arboleda, p. 7)

La inclusión de la enseñanza del pensamiento crítico en la escuela requiere que sea una aspiración de todo el colectivo pedagógico, como eje transversal. No se puede dejar solo al profesor de Filosofía, toda asignatura está compuesta por problemas, su interpretación y solución propicia diversos enfoques y respuestas, por lo que en todo momento se requiere de pensamiento crítico y el maestro no debe perder la perspectiva de hacer pensar a sus estudiantes, de encontrar posibles respuestas, de medir el aprendizaje y la creatividad de cada uno en situaciones de crítica o valoración. El método de la gamificación ayuda mucho al poner a los educandos en diversas posiciones y en las que debe dar respuestas en correspondencia con su rol en cada momento.

A su vez, por ser una forma o tipo de pensamiento, como proceso psicológico tiene su particularidad en ser muy dinámico, creativo y espontáneo aunque se basa en conocimientos precedentes, así también se rige por principios que el docente debe saber aplicar. Entre sus principios está:

* Lo antecede un motivo personal originado por una situación personal o social.
* Emerge como respuesta ante una situación.
* Origina diversas respuestas.
* Los argumentos cambian según los nuevos argumentos que se generen.
* La calidad del pensamiento depende de la experiencia y destrezas acumuladas.
* Encierra en sí a los demás tipos de pensamiento que se incorporan como primarios o básicos.

Mcknown (1997), categorizó las características del pensamiento crítico bajo tres principios:

* Se basa en el cuestionamiento, es necesario que las deducciones hechas a partir del pensamiento crítico dependan de una evidencia válida y fuerte.
* Requiere un pensamiento profundo.
* Requiere concentración y enfoque total. (Citado por Mackay, 2018)

La educación del pensamiento crítico demanda de pedagogías críticas, el docente debe tener este tipo de pensamiento, conocer sus rasgos esenciales, las etapas y formas de su desarrollo. Hay que mutar de la pedagogía que ve al maestro como el sujeto que conoce hacia la pedagogía que enseña a observar, caracterizar, identificar, valorar, reflexionar e inferir a partir de un objeto, una relación o situación, un conocimiento previo que convida a un nuevo saber, punto de vista y verdad.

“La verdadera ayuda no consiste en hacer lo que otros nos dicen que tenemos que hacer, sino más bien, en aprender a desarrollar el pensamiento crítico por nosotros mismos, desde nuestras circunstancias, con nuestra perspectiva y tomar las decisiones que más convengan teniendo siempre en cuenta el contexto”. (Ruiz, J. C. 2018)

La educación del pensamiento crítico exige que este se diferencie de las habilidades, pero a la vez, no puede darse sin la presencia de determinadas habilidades que se constituyen en básicas para este tipo de pensamiento por ser operaciones mentales que el individuo deber ejercitar reiteradamente, entre estas se encuentran: análisis, valoración, definición, caracterización, reflexión, fundamentación, argumentación, interpretación e inferencia. Esto es sin olvidar las habilidades básicas para todo proceso cognoscitivo como son la observación, *comparación, relación, clasificación* y d*escripción.*

Las habilidades del pensamiento son las capacidades y disposiciones para hacer las cosas. Son la destreza, la inteligencia, el talento o las acciones que mentalmente realizan las personas y que marcan su personalidad, nivel de socialización, así como su bienestar.

Las habilidades en este proceso se presentan como la forma de conocer la realidad, las acciones u operaciones mentales que el individuo realiza para conocer y la capacidad para conducirse a un fin ante un estímulo, meta o problema a resolver. La habilidad contempla en sí toda una dinámica subordinada al desarrollo de la subjetividad del individuo y a los medios con que cuenta para abordar al objeto del conocimiento.

Según Richard & Elder, 2003: Un pensador crítico y ejercitado:

• Formula problemas y preguntas vitales, con claridad y precisión.

• Acumula y evalúa información relevante y usa ideas abstractas para interpretar esa información efectivamente.

• Llega a conclusiones y soluciones, probándolas con criterios y estándares relevantes.

• Piensa con una mente abierta dentro de los sistemas alternos de pensamiento; reconoce y evalúa, según es necesario, los supuestos, implicaciones y consecuencias prácticas y

• Al idear soluciones a problemas complejos, se comunica efectivamente.

Algunas actitudes asociadas a las habilidades del pensamiento crítico son: a*pertura, gusto, compromiso, disposición a la práctica, indagación*, ecuanimidad, firmeza de criterios, entre otras. Estas actitudes lo son en sí en correspondencia con el dominio teórico o práctico que posee el individuo.

Son contrarios al desarrollo del pensamiento crítico el egocentrismo, la intolerancia, la arrogancia, autosuficiencia banal, no saber escuchar o expresar con claridad las ideas, la parcialidad, la cobardía intelectual, la timidez, el conformismo acrítico y las opiniones injustas.

Al elaborar estrategias para desarrollar el pensamiento crítico en los educandos se debe:

* Crear ambientes escolares con sentido ético ante las opiniones o respuestas que se emitan.
* Elaborar preguntas que estimulen el pensamiento.
* Propiciar la participación de todos los asistentes.
* Proponer lógicas para la generación de opiniones, criterios.
* Seleccionar temas en los que los estudiantes tengan información básica.
* Establecer niveles de complejidad.
* Propiciar el interés sobre la problemática objeto de estudio.
* Ejercitar las habilidades propias del pensamiento crítico.

Las prácticas pedagógicas nos aportan constantemente enseñanzas que hay que incorporar a la labor docente educativa y al propio proceso de superación personal del docente, pues el pensamiento crítico posee una dinámica muy activa y refleja los conflictos de la vida diaria, de ahí la importancia de la problematización, del estudio de casos y la aplicación de métodos y procedimientos que se correspondan con las demandas actuales, que se aprovechen las posibilidades que nos dan los adelantos científico-técnicos, principalmente los relacionados con los objetos de estudio de cada materia y con los medios de comunicación.

El internet nos brinda amplias fuentes informativas, pero a la vez nos impone la necesidad de poseer pensamiento crítico pues en este depositario hay materiales de poco valor educativo, informativo o científico. Si esta democratización y el acceso a la información es uno de los logros más importantes en toda la historia de la humanidad, no vivimos la época de los enciclopedistas donde el cúmulo de conocimiento que tuviera una persona era lo que garantizaba su reconocimiento social, hoy lo que se exige es que se sepa gestionar el conocimiento que hace falta para una esfera o actividad precisa y se sistematice en una dirección concreta de especialización.

La educación basada en el pensamiento crítico requiere que esta se constituya en un sistema íntegro y dinámico, donde toda clase, desde el planteamiento del título invite a pensar, así los objetivos de la clase han de perseguir estos fines, para ello la definición de la habilidad y su relación con dicho pensamiento y el nivel de formación que tiene en los educandos, así como la identificación de la problemática, las preguntas y razonamientos conclusivos deben corresponderse al modelo planteado. La evaluación permanente y la final debe corresponderse con lo sucedido en la actividad docente, han de evaluar el pensamiento crítico, por lo que las evaluaciones no podrán ser memorísticas, sino analíticas, reflexivas, aportadoras de nuevos saberes.

La educación del pensamiento crítico no es cuestión solo de los niveles escolares superiores, la familia debe estimular este tipo de pensamientos desde edades tempranas, en esos momentos cuando los niños comienzan a realizar muchas preguntas. Establecerlo como estilo de convivencia es lo ideal. Hoy la escuela tiene que educar también a las familias y esta es una oportunidad para preparar a los padres: sus hijos lo exigen.

En la formación de científicos esta pedagogía contribuye a desarrollar las habilidades investigativas y en especial a la determinación de resultados originales y certeros. Hoy no se puede comprender el desarrollo de la ciencia si no es desde el pensamiento crítico.

En nuestro centro, una vez que se lograron sistematizar los aspectos teóricos y metodológicos necesarios para la formación y educación del pensamiento crítico desde un sello filosófico y didáctico se concibe el curso de superación profesional “Habilidades del pensamiento crítico”, con el objetivo de preparar a los maestros para el trabajo creativo que propicie la construcción de conocimientos por parte de los estudiantes.

El curso posee un alto peso filosófico al apoyarse en procedimientos racionales complejos, independientes y colectivos, que tienen como esencia la actividad cognoscitiva, transformadora y socializadora de saberes.

Al aplicarse el pensamiento crítico como estilo en el proceder pedagógico posibilita el desarrollo de la personalidad responsable consigo mismo y con el colectivo humano, no solo escolar, todo lo cual ayuda a la formación de hombres y mujeres más participativos, protagónicos y emprendedores en la búsqueda de respuestas ante situaciones que lo exigen.

**CONCLUSIONES**

La educación universitaria está llamada a formar el pensamiento crítico desde la especialidad de cada carrera, desde el estudio de los fundamentos teóricos de las asignaturas o curso propiciar en los educandos el sentido de responsabilidad ante las diversas situaciones profesionales, no como esquema rígido, más bien como modo de actuación ante cada problema, ante todo lo que exige respuestas certeras con sentido de responsabilidad, de autoridad.

Hoy el desarrollo de la ciencia y la tecnología exigen de la formación de las habilidades del pensamiento crítico, por ello en los procesos de formación de posgrado se requiere que los docentes presten especial atención a este recurso como generador de nuevos conocimientos y sean capaces de aplicar este proceder intelectual en sus clases ya que no abundan textos elaborados desde lógicas críticas, lo que más nos encontramos son escritos argumentativos, con exposiciones más formales o estructuralistas, por lo que se requiere de la creación de textos reflexivos, polémicos, que desde posicionamientos verdaderos ofrezcan diversas perspectivas, respuestas a considerar por los lectores para que así hagan uso de su pensamiento crítico.

Educar el pensamiento crítico en la universidad no puede ser a través de un modelo rígido, cada carrera ha de preparar en la crítica de su especialidad, así el estudiante de arte debe aprender a realizar crítica de arte, el economista de economía y así respectivamente. No se tendrá un buen profesional si este no posee pensamiento crítico en su especialidad, si no puede opinar ante un problema de su profesión y si no es capaz de procesar todo el cúmulo de informaciones que se encuentra en la realidad material o virtual.

El curso Habilidades del pensamiento crítico, ha demostrado que en todas las ramas del saber son necesarias dichas habilidades, que tienen un papel activo si el proceso de enseñanza aprendizaje es creativo de ideas, respuestas, valoraciones e incluso de imaginación para poder prever los posibles resultados, diseñar estrategias y alcanzar dinámicas eficientes en las actividades docentes.

BIBLIOGRAFÍA

* Alvarado, M. (2007). José Martí y Paulo Freire: aproximaciones para una lectura de la pedagogía crítica. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 9 (1). <http://redie.uabc.mx/vol9no1/contenido-alvarado.html>
* Arboleda, J. C. (2018) La pedagogía de la alteridad en la perspectiva de la comprensión edificadora. Revista de Educación & Pensamiento, Colegio Hispanoamericano. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4786014

### Bezanilla-Albisua, María José y col. El Pensamiento Crítico desde la Perspectiva de los Docentes Universitarios. Estud. pedagóg. vol.44 no.1 Valdivia   http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052018000100089

* Ennis, R. (2016). Las prácticas profesionales y el desarrollo del pensamiento crítico. <http://www.buenastareas.com/ensayos/Robert-Ennis/3306421.html>
* Gutiérrez R., J. M. (2016). Modelo de estrategias para el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes de Educación del primer año de la especialidad de Ciencias Sociales de la UNSA. Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, Perú.
* Mackay C., R., Cortazar, F., & Villacis, P. W. (2018). El pensamiento crítico aplicado a la investigación. Universidad y Sociedad, 10(1), 336-342. Recuperado de [http://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus**-**](http://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus-)
* Martí, J. (1976)Obras Completas. Editorial Ciencias Sociales, La Habana. Tomo 10, p 323 y tomo 19, p. 366
* Paul, Richard & Elder, Linda. La mini-guía para el pensamiento crítico, conceptos y herramientas. Fundación para el Pensamiento Crítico. 2003, [www.criticalthinking.org](http://www.criticalthinking.org)
* Rojas O., C. (2010). Luces, virtudes y conciencia: Simón Rodríguez y Paulo Freire. Revista pedagogía, volumen 43, número 1 • diciembre de 2010.
* Ruiz, J. C. (2018). El arte de pensar. Editorial Berenice, S. L., España.
* Sánchez Henao, L. (2017). Desarrollo de habilidades de pensamiento crítico a través del Aprendizaje basado en juegos para la Educación Ambiental en estudiantes del grado 5 de primaria. Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales U.D.C.A. Facultad de Ciencias de la Educación. Bogotá D.C.